

SUSCRIPCIONES

| | Pesetas |
|-----------------|-----------------|
| Madrid..... | 1 50 |
| (Mes.....) | 17 50 |
| (Trim.....) | 6 50 |
| Provincias..... | 12 50 |
| (Mes.....) | 22 50 |
| (Trim.....) | 8 50 |
| Portugal..... | 32 50 |
| (Mes.....) | 32 50 |
| (Trim.....) | 15 50 |
| convenio | 55 50 |
| postal..... | 20 50 |
| En las demas | Trim..... 20 50 |
| naciones..... | Año..... 80 50 |

VENTA.

| | |
|--------------------|--------------|
| España..... | 20 núm. 1 50 |
| Portugal..... | 25 núm. 1 50 |
| América y | |
| Extranjero | 30 núm. 2 50 |
| convenio | |
| postal..... | |
| En las demas | 30 núm. 4 50 |
| naciones..... | |
| Núm. del día..... | 5 cent. |
| Núm. atrasado..... | 25 cent. |

EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XIV—TERCERA ÉPOCA

Miércoles 19 de Abril de 1888

MADRID.—NUM. 4.551

NUESTRO GRABADO

Doloroso es decirlo, pero la sericultura ó la cria del gusano de la seda es una industria muerta ó casi muerta en España. No hace muchos años constituía una riqueza importante en nuestras provincias del litoral mediterráneo; pero después, bien porque los agricultores y los fabricantes de tejidos de seda hayan dedicado su actividad á otros trabajos, bien porque no haya sido posible competir con un centro manufacturero tan importante como Lyon, lo cierto es que el cultivo del gusano de seda y la industria fabril á que da origen se han ido abandonando poco á poco hasta llegar á los días presentes, durante los cuales á penas si se conserva recuerdo de lo que fué este ramo de la riqueza pública.

Las sedas de Valencia, Reus y Barcelona compitieron con las mejores de Italia, Francia y Damasco. Nuestros obreros alcanzaron tal perfección en el arte de disponer y teñir las primeras materias que eclipsaron bien pronto á los de estos países. Más comenzó la decadencia de la sericultura, y simultáneamente con ella la de los tejidos de seda, hasta llegar á la postración en que hoy se encuentra.

Todavía se conservan en Valencia y en otros puntos del litoral de Levante algunas antiguas fábricas: parece que sus propietarios quieren dar muestras con ellas de que si ha agonizado una industria española que no tuvo rival en el mundo, no ha concluido por eso la aptitud pasmosa que nuestros trabajadores tienen para explotarla.

El gusano de seda vivió en estado salvaje del que el hombre le sacó y le redujo á la domesticidad introduciendo modificaciones en su manera de vivir. Es exótico, y le ha obligado del mismo modo á habitar climas que no son el suyo; pero tanto en el estado natural como en el doméstico, la manera de nacer, de existir y reproducirse es siempre la misma.

Maravilla el cuidado que los gusanos de seda requieren para dar abundantes y buenos frutos. Las hojas con que se nutren, la estación del año, la temperatura en que viven, los cambios atmosféricos determinan en ellos alteraciones que á veces equivalen á enfermedades que dan al traste con las esperanzas que en ellos se han puesto.

Los naturalistas hacen del innumerable orden de los lepidópteros ó mariposas tres divisiones: las diurnas, las crepusculares y las nocturnas. La época del nacimiento de los individuos de cada una de estas familias varia, así como la inercia en que quedan los huevecillos por más ó menos tiempo. El grado de temperatura necesaria á su avivación ocasiona su salida al mundo, cuyas causas investigadas nos demuestran no ser otras que las condiciones en que se verifican el apareamiento de los sexos y la postura de sus gérmenes, condiciones que la naturaleza impone á cada familia de un modo diferente, para que la época de la animación de cada oruga corresponda exactamente con la aparición del alimento que debe nutrirle.

El conocimiento del cultivo y cria del gusano de seda es por lo difícil, casi una ciencia.

Hay libros sobre esta materia en cantidad suficiente para formar una biblioteca.

Nuestro grabado representa la evolución del mismo organismo en dos diferentes estados: en el de gusano y en el de mariposa.

EL RETRATO

La Romualda fué quien le descubrió al sacar un cubo de agua del pozo. Hallábase sentado enfrente, á la vera del camino, sobre la baja pedriza de un viñado y atisbaba el corral de la alquería por el ancho portalón abierto á medias, poniéndose después á dibujar en la hoja de un álbum que descansaba en sus rodillas. La moza soltó la cuerda, se apartó del brocal y se vino al porche; pero no pasó de sus umbrales y allí se quedó en jarras, muerta de curiosidad, mirando de lejos y empujándose sobre las puntas de los pies para ver lo que aquel hombre hacía. De pronto debió la muy fiaguna enterarse; pegó un respingo de júbilo, y entrando en el corral de la alquería comenzó á vociferar con ímpetu.

—¡Madre!... ¡Liborio!... ¡Escudal!... ¡Vengan... vengan y verán á uno que mus está sacando ahí fuera en un papell!...

A poco, salieron de la cocina á las voces de Romualda la cincuentona señá Manuela, respetable casera de la alquería y sus otras dos chicas, frescos pimpollos en los adolescentes doce años, mientras que arrastrados por los gritos, se asomaban á la puerta de la cuadra, Antolín, el hijo del aperador y uno de los gitanos, que acababan de echar el pienso á las mulas recién llegadas del molino con el primer carro de harina.

—¡Venid, venid!—les dijo Romualda con premura, cogiendo á sus hermanas de la mano y llevándolas hacia el porche; la señá Manuela las siguió y los dos mozos también se acercaron al olorcillo. En las caras de todos ellos se vielmbraba el ansia de salir de andas. Antolín no pudo suantarse más y con cierto

imperio, como el que tiene derecho á meter baza, preguntó á la muchachuela:

—¿Pero dónde está ese pintamonas, Romualda?

—¡Ahí al lao, en la cerca de la viña de Lúcas!... Al principio, de puntillas, empujándose cuanto podían, alargando el cuello, abriendo mucho los párpados sin atreverse á acercarse, pero ardiendo por aproximarse, se quedaron apelotonados en el porche, contemplando de lejos al dibujante y comentando sus actitudes. ¡Oye, oye, ahora mira hacia aquí!... ¿Pa qué se pondrá la mano por las cejas?... ¡Le hará daño el sol!... ¡Y cómo guña los ojos!... ¡Será corto de bestial!... Luego, una de las niñas se soltó de su hermanas, movida por invencible comezon echó á correr y se plantó delante del artista. ¡Chica, chica!... le vociferó su madre asustada de la imprudencia; pero el dibujante no llevó á mal la osadía, bizo un carfio á la criatura y prosiguió trabajando. Semejante muestra de bondad alentó al tímido grupo, y muy colorados, temblorosos, pisando quedo, las mujeres más reseltas rompiendo marcha y Antolín y el ga-



El gusano de la seda.

ñan en pos suya atravesaron el camino, saltaron la pedriza del viñado, y adelantándose al ras de la cerca hasta el artista, se quedaron contemplando la obra por encima de su hombro.

—¡Madre de Dios que bien!... ¡Si, sí!... Era el corral... el corral de la alquería con todos sus detalles. A un lado el pozo de brocal de ladrillo, más allá las hacinas de sarmientos y de zumaque, al frente la cuadra con sus ventanas sin vidrios, á la izquierda el tablon de subida al gallinero, á la banda opuesta la entrada á la cocina y al chiscon de las herramientas; el carro, recién llegado del molino y repleto aún de talegos descansando sobre los mozos de la varas; el caldero para dar de beber á las caballerías; la albarda; la pollada piteoteando el piso... nada... no faltaba nada en el dibujo... ¡Hasta el sol figiendo monigotes negros en la pared!... ¡Qué habilidad de manos, señor!...

Y las sencillas gentes de la alquería deshacíanse en elogios del dibujo. Entonces el artista dejó el lápiz, se encarró con ellos y exclamó sonriendo con blandura:

—¿Qué tal?... ¿Se parece?...

—¡Ya lo creo!—repuso Romualda adelantándose á los demás. Esto hizo que el artista se fijara en la moza, y al ver su hermosura basta y ordinaria pero enérgica y llena de vigor, sus caderas espléndidas, sus tobillos recios, sus brazos macizos, su rostro curtido con dos amapolas por mejillas y sus facciones bellas con una zaña donosura la dijo bruscamente, volviendo la hoja del álbum:

—¿Quieres que te haga un retrato, chiquilla?...

—Un retrato!... ¡Pues si no deseaba otra cosa!... Romualda abrió la boca para decir que sí; pero se acordó de que no era libre y miró á Antolín como suplicándole. El hijo del aperador lo pensó para su capote y replicó rascándose la pelambre, pizaxon que suele ir aparejada á las grandes decisiones de los aldeanos.

—Yo, mayormente, no veo ningún mal en ello si el señor nos regala una pintura de tu fisonomía...

—¡Hola!... ¡Había noviazgo por mediol!... Pues no era cosa de renunciar á un apunte tan característico!... Y el dibujante cortó su soliloquio, diciendo en vez alta:

—¡Aceptol!... ¡Vámonos al corral!...

Entraron en la alquería; sentóse Romualda, loca de júbilo, en un banco de madera, destacando en el fondo de penumbra de varios haces de sarmientos; se apartaron las otras personas para no distraerla, y el dibujante comenzó su tarea, empezando á trazar el boceto. Pero á poco se interrumpió, rectificó unas

tanto el pelo para el segundo retrato ya que el primero la había cogido de sorpresa y se enderezó á la cocina en busca del espejito portátil á donde se miraba al peinarse por las mañanas. El relámpago de una idea resplandeció en la mente de Antolín y echó tras de la moza con cierto disimulo, saliendo á poco por la eternada puerta de la cocina rumores de risas ahogadas. Pero casi enseguida apareció Antolín con los carrillos encendidos como si le hubieran descargado un buen cachete y al breve rato asomó Romualda asobándose de emperegar con los dedos los rizos castaños de sus cabellos, brillándole los ojos con ardiente chispeo y revelando en su rostro ese fresco arrebol que dejan los labios cuando pasan por las megillas.

Reanudóse la sesión y el dibujante tornó á trazar con mano firme el boceto de la muchacha; pero ahora parecía complacido y apenas corregía murmurando con cierto asombro: ¡De dónde habrá sacado tan de repente esta china semejante expresión de cara?...

Por fin, tras de un buen espacio de tiempo se acabó la tarea, le dió el artista á la figura los últimos toques, se guardó el lápiz, arrojó la hoja del cuaderno, y levantándose de su silla de campo, exclamó entregando el recio papel á Romualda:

—Toma, te lo regalo; pero con una condición: que mañana he de venir á hacerte otro para mi álbum.

La moza cogió emocionada la cartulina, se examinó en la copia, se agradó y balbuceó con la alegría del amor propio satisfecho: ¡qué bien está!... Luego enseñó el apunte á su madre y á sus hermanitas que dijeron con entusiasmo: ¡Eres tú... eres tú!... ¡vaya si te parece! El gañan emitió su opinión abriendo absorto un palmo de boca, y Antolín, examinando á su vez el dibujo, puso una cara llena de malicia, murmuró por cumplir: ¡Ha salido hablando!... y juntándose luego á su novia, la dijo al oído en voz baja sonriéndose con un gesto truhanesco:

—¡La verdad es que si no había sido bicho!...

ALFONSO PEREZ NIEVA.

COSAS DE TODAS PARTES

ESTADÍSTICA ALEMANA

La población del Imperio Alemán, cuya superficie es de 540.596,68 kilómetros cuadrados, ascendía, según los datos que arroja el último censo, á la cifra de 46.855.704 habitantes de ambos sexos ó sea á 87 por kilómetro cuadrado.

La emigración alcanzó el año pasado la respetable cifra de 1.058.184, dirigiéndose la mayor parte de los emigrantes á los Estados Unidos de la América del Norte.

El presupuesto de gastos importó en 1887 la suma de 745.207.436 marcos (el marco equivale á una peseta y veintiocho céntimos), y se halla nivelado con el de ingresos que importó la misma cantidad al Erario público.

La deuda del Imperio asciende á (m) 316.264.473 y los billetes del Banco imperial, en circulación á la cifra de 133.868.475 de marcos.

En obligaciones para construcción de fortalezas hay invertidos (m) 20.479.500 y disponibles para caso de guerra 120.000.000 de marcos.

LA MUERTE DE MAXIMILIANO

Con motivo de la polémica que se ha suscitado en Méjico sobre la veracidad, de si Lopez fué ó no traidor en la toma de Querétaro, el general Escobedo ha publicado un informe sobre este asunto, en el cual se relata una entrevista entre este general y el presidente Juárez, que no deja de tener interés.

Habla Escobedo á Juárez.

—Pero hay otro secreto, dijo, que me pertenece, porque es mio y que puedo comunicar á usted.

—Veamos, contestó Juárez.

—Yo he querido salvar á Mejía, repuso el general Escobedo con la franqueza del soldado, yo le he ofrecido la vida porque le debía grandes favores y atenciones.

—¿Y qué contestó dijo Juárez.

—Me preguntó cual sería la suerte de Maximiliano y como en mis palabras advirtiera la verdad, dijo terminantemente que no aceptaba nada y que seguiría la suerte de sus compañeros de infortunio.

Juárez pareció reflexionar un momento, pero solo contestó estas palabras: ¡Era indio y era leal!...

¿QUIÉN SERIA EL LADRON?

Hace pocos días se celebró en París el casamiento de una hija del Marqués de Waulser, rico propietario francés. Terminada la ceremonia, la familia y los invitados fueron á casa del Baron de Vandel, casado con otra hija del marqués.

Allí estaba preparado un *lunch*, y en un salón se hallaba expuesto el rico *trousseau* de la novia que fueron á ver los invitados.

Quando éstos se retiraron, imagínese el lector la sorpresa de los dueños de la casa al ver que había desaparecido un magnífico collar de brillantes, de un valor de 16.000 francos.

¿Quién podría ser el ladrón? La justicia se ha encargado de averiguarlo.

UN AVISO

Creemos que a nadie parecerá sospechosa nuestra opinión ni interesado nuestro consejo, en lo que concierne a reformas militares.

El partido republicano histórico, que en los breves días de su paso por el poder reconstituyó el ejército y reorganizó el cuerpo de artillería, piensa en la actualidad lo mismo que pensaba entonces, y profesa igual estimación al instituto armado; no porque espere de él lo que en vano esperan algunos, sino porque al obrar así, entiende servir con arreglo a su conciencia, la causa de la patria, de la libertad y del orden.

Por lo que toca a la política en general, también es conocido nuestro criterio.

Consideramos que ningún gobierno debe ceder a imprecisiones extrañas, una vez conocidas éstas y evidenciada su injusticia. Pero consideramos asimismo, que le importa no provocarlas, y que está obligado a optar por la prudencia antes que por la inflexibilidad, cuando aquellas no se han manifestado todavía por medio de actos exteriores.

Nada más conveniente que la energía gubernamental, si el asunto en que se emplea es de equidad estricta y reclama inmediatas decisiones; en cambio nada más peligroso que la indiferencia o la temeridad, si no se tiene por excusa y garantía la necesidad absoluta de resolver a toda costa algún importantísimo problema.

Dirigiese lo expuesto a indicar que nos parece en extremo desagradable el aspecto que ha tomado desde hace dos días la debatida cuestión de las reformas militares.

Muy lejos está de nuestro ánimo el propósito de abultar los indicios, y aún más lejos el de echar leña al fuego; pero como desde afuera apreciamos lo que ocurre, con serenidad mayor que la de los partícipes interesados en la lucha, es un deber para nosotros el dar á todos un saludable aviso.

No se reforma en una hora la organización más ó menos viciosa, cuya existencia data de muchos años, por no decir de muchos siglos; no se modifica de una sola vez lo que se ha arraigado y desarrollado con el concurso ó la aquiescencia de varias generaciones.

Puede obrar de tal manera una revolución ó una reacción en los momentos álgidos de la violencia y del desquite; no así un gobierno constitucional que presume de avanzar paso a paso y con la precaución debida, por las graduales y pacíficas vías del progreso.

Se puede abordar empresa tan ardua en épocas de absolutismo ó de dictadura; no así, en tiempos de paz y á la sombra del régimen representativo.

Y aún resulta más temeraria la aventura cuando se adopta la mayor parsimonia, y se procede con la mayor timidez en lo que atañe á reformas meramente políticas, exigidas por la opinión liberal y consignadas en los programas de gobierno; mientras que se reserva la prisa y la simultaneidad para aquellas otras de cuya urgencia no son conocidas las ventajas, y á cuyo inmediato planteamiento no obliga compromiso alguno.

Mire, pues, el gobierno lo que hace.

Se ha arrojado por un camino escabroso, movido sin duda por el mejor deseo, y á la mitad de la jornada se encuentra ahora con que el intento de favorecer á elementos respetables, tan sólo ha servido para originar entre esos elementos, confusiones, recelos y disgustos. No hay peligro ni desdoro en detenerse, supuesto que no se trata de un sacrificio de ideas, sino de un sacrificio de amor propio.

Así como la situación, la manera que cualquier

EL FIN DE OTRO REINADO

Los últimos despachos recibidos de Berlín presentan al emperador Federico III en una situación casi desesperada. No cabe ya ninguna duda de que se aproxima para el desgraciado monarca un desenlace funesto. Los momentáneos alivios experimentados y que han hecho creer á algunos en la posibilidad de una curación completa son propios del curso de las insidiosas dolencias que afectan al aparato respiratorio.

Hace tres días se hallaban reunidos en casa de un embajador algunos diplomáticos, el corresponsal de un periódico inglés y uno de los médicos que asisten al monarca.

Interrogado éste por la salud del paciente, se expresó del siguiente modo: «Ya lo ven ustedes: un día, el emperador está al borde del sepulcro, y al siguiente se pasea en coche y á pie, y respira el aire libre, húmedo y frío como cualquiera de nosotros. Así son estas crueles enfermedades. Quizá en el momento menos pensado y cuando se telegrafía á Europa que los síntomas son inmejorables, comience la agonía. No se fíen, pues, de los partes oficiales: Federico III morirá muy pronto, acaso antes de lo que los más pesimistas imaginan.»

Estas palabras que han sido confirmadas por noticias posteriores reflejan el estado del paciente.

Alemania vá á entrar en un nuevo período. Las esperanzas cifradas en el reinado que se inauguró pocas semanas há, pueden darse ya por deshechas. Muerto Federico III, morirán con él las que acariaron la mayoría del pueblo alemán y Europa entera. Para nadie eran un misterio los propósitos del infatigable emperador. Quiso acabar con el régimen personal establecido por su padre y con la política absorbente del canciller. Sus primeras palabras dirigidas á la nación y á Bismarck fueron de paz, de concordia y de confianza. Nunca desde lo alto del trono de Prusia se habló en tales términos. Respetaré, dijo, la obra de mi predecesor; pero respetaré también los derechos de la Constitución, del Reichstag y de mis súbditos. O estas declaraciones no significaban nada, ó significaban la resolución de alterar en sus fundamentos la política recelosa seguida durante más de veinte años. Propiosos Federico III confiar en la libertad y en su pueblo y surgió el primer conflicto con el hombre que no ha creído jamás ni en el uno ni en la otra. Y vióse al canciller, á aquella figura de titán que repugna las cosas pequeñas y menudas, al frente de una conspiración ruin para reducir, por la hostilidad primero y por el aislamiento después, al pobre enfermo que había tenido la audacia de inspirarse en ideas propias. Amenazó Bismarck con la dimisión: los órganos oficiales de la cancillería iniciaron una campaña insulante publicando las noticias que podían herir á sus protectores y mortificar á la emperatriz Victoria, en quien idolatra su marido: en algunas capitales importantes del imperio se firmaron documentos de adhesión al canciller, votándose por este medio solapada una especie de plebiscito, que ha merecido, con razón, el calificativo de boulangierismo mal plagiado: el príncipe de la corona dio en un banquete célebre, con escándalo de todos, que en el imperio no había más bandera que la que enarbolaba Bismarck: la prensa conservadora, como obedeciendo á una voz, se puso desde el primer día al lado de la cancillería, produciéndose con todo esto un movimiento en la opinión, que, de haber continuado por mucho tiempo, hubiera dividido al pueblo alemán en dos bandos: el

uno, partidario del régimen liberal y del emperador; el otro, partidario de la política personal de Bismarck.

El desacuerdo entre el monarca y su ministro era evidente; nació en 1858, cuando entró en la familia de los Hohenzollern la princesa Victoria, y se ha perpetuado hasta estos momentos. A los pocos días de inaugurarse el nuevo reinado, llegó á su período crítico: el negarse el emperador á conferir el título de regente á su hijo el príncipe Guillermo, el querer sustituir al intolante ministro Potkammer por el diputado liberal Bennigsen, el someter al Consejo de ministros medidas de acentuada tendencia progresiva, entre otras el reconocimiento en el gobierno de ciertas atribuciones que hasta ahora han correspondido al canciller, el proyecto de premiar con valiosas recompensas á personajes liberales, sin distinción de cristianos ó judíos, y por último el proyecto de matrimonio de la princesa Victoria con Alejandro de Battenberg, enfriaron de tal manera las relaciones entre el soberano y su ministro, que en poco estuvo que no llegasen á un definitivo rompimiento.

Sería difícil aventurar juicio sobre lo que ocurrirá en aquel pueblo cuando sobrevenga la temida catástrofe. Todos los periódicos de Europa, y muchos de Berlín, convienen en una afirmación: en que se ha producido un movimiento de simpatía hacia las nuevas ideas representadas por Federico III, como no se ha visto otro semejante. El país comenzó á tener esperanzas en el trono y á apartarse de los antiguos caminos. Más ha hecho por la constitución de los partidos el emperador en veinte días, que el canciller en veinte años. En tan breve espacio de tiempo, se ha demostrado una cosa: que Alemania es terreno propio para la libertad y que fructifica pronto la semilla que en él se arroja. Otra demostración es evidente: que el canciller no tiene tantos partidarios como sus amigos y sus periódicos imaginaban.

En este pleito sostenido entre las dos políticas, la masa general de la opinión se ha colocado de parte del trono, que representa la más liberal y expansiva.

No es buen síntoma que el príncipe Guillermo ceda la corona en situación como esta: cuando pugnan en un pueblo tendencias opuestas que traen aparejadas graves cuestiones de orden interior que merman la autoridad de los monarcas, éstos invocan peligros en el exterior, imaginarios ó reales, que tienen la virtud de excitar fuertemente el patriotismo.

Creyendo Bismarck que la unidad alemana requiere un solo pensamiento, y que la división de los partidos traería forzosamente las aspiraciones particularistas de los Estados de la confederación, pasará por todo, incluso por la guerra prematura, antes que consentir en que las odiadas ideas liberales encarnadas en organismos distintos de aquellos que él juzga necesarios para el gobierno.

La explosión de las ideas liberales, que pudo ser anuncio de tiempos tranquilos bajo un reinado como el de Federico III, será acaso bajo el de Guillermo II señal de días tristes.

ECOS POLITICOS

Exclamaba anoche *El Estandarte*, como quien siente esperanzas de que se descalabre un enemigo:

«La situación política, de ayer á hoy, ha empeorado mucho: nótese gran actividad en conferencias militares; las opiniones sobre las reformas, se cruzan, se desenvuelven y se encandecen, y si Dios no lo remedia, nos parece que el gobierno y el país están abocados á grandes disgustos.»

¡Ya vé usted!
¡Qué lástima tan grande que el Sr. Cánovas haya perdido una buena ocasión para hacerse simpático á algunos y la ha dejado escapar.

No se habla de otra cosa que del festival infantil y las reformas militares.

Tratando del primero, dice *La Epoca*:

«El festival de la infancia ha sido un espectáculo magnífico y conmovedor. Regocijaba, en efecto, el espíritu ver la Ostendana y los alrededores del Hipódromo llenados de gente, mezclándose las más aristocráticas damas de Madrid, radiantes de hermosura y gentileza, en soberbios trajes, con la muchedumbre del pueblo, que corría á celebrar una fiesta que viene por suya.»

Radiantes de hermosura las había en coche y á pie.

Las que ciñen diademas de brillantes y las que tienen la aureola de la maternidad.

Mercé á la cual pudieron cubrir de besos á sus hijos, que regresaban de la fiesta.

Por lo demás no negará *La Epoca* que el desfile de ayer fué más brillante que el de un día de carreras.

Porque la fiesta era popular y se hacía con el concurso de todos.

Que es como se hacen bien las cosas.

Quedamos en que romeristas é izquierdistas están perfectamente acordes.

Pero ni por casualidad están conformes, aun en lo insignificante.

El órgano del Sr. Romero dice, haciendo la oposición á todo lo que sale:

«Nos encontramos primeramente con el festival de niños.

¡Y qué festival!

Ha resultado un fiasco; ni orden, ni organización, ni nada se ha advertido en los detalles.

Lo único plausible de la fiesta del Hipódromo es el sentido monárquico que la ha inspirado.»

Y en cambio *El Resumen* se expresa así:

«El festival ha resultado una verdadera solemnidad. El Hipódromo, con ser tan grande, no podía contener á más gentes, y en los alrededores era tanta, que por varios puntos la oleada de carne humana rompió la cerca, arrojando á la Guardia civil.»

—¿Quedamos en que ha resultado un fiasco, ó en que ha sido una verdadera solemnidad?

—No, señor, quedamos en que romeristas é izquierdistas están conformes siempre y unidos como una y carne.

Cuando la primera se clava en la segunda.

Imposible de todo punto establecer la paz entre los carlistas.

El Siglo Futuro cogió al Anagnato Amo en un reñón y lo puso en claro; *La Fe* sale anoche defendiendo al R., de los carg., que le dirá... *El Siglo Futuro*, como verá el curioso lector:

«Esperando, para contestar al artículo de ayer de *El Siglo Futuro*, la orden que hemos pedido donde pueden darla, nos limitamos, contra lo que dice *El Siglo*, á consignar:

1.º Que lo que nosotros presentamos como expresión de los sentimientos y de la política del rey, es, en efecto, la expresión exacta de esos sentimientos y de esa política.

2.º Que lo que *El Siglo Futuro* quiere presentar y presenta, mutilándolo, como una expresión del rey que contradice la expuesta por nosotros, es pura y simplemente la confirmación de lo mismo.

El 10 de Diciembre de 1885, *La Fe*, obedeciendo gustosamente una orden recibida de Venecia y transmitida á todos los periódicos carlistas, decía lo siguiente:

Aquí reproduce *La Fe* lo dicho por *El Universo*, que tiene un párrafo consabido en estos términos:

«Bien fijado este punto de partida, D. Carlos, en cuanto á un enlace de su hijo con doña Mercedes, y en todas las cuestiones personales que no afecten ni

á los principios ni al derecho, D. Carlos no seguirá otras inspiraciones que las de la mayor amplitud de miras y del más vivo deseo de conciliación.»

Ahora bien, como el punto de partida es que el Señor sólo vendrá á Madrid para coronarse, el renuncio desmentido por *El Siglo Futuro* es indudable.

Y el plan, por lo visto, era casar á D. Jaime con la princesa de Asturias, por si daba la casualidad de que heredasen el trono.

Como no podía venir D. Carlos, no vendría, aun levantándole la proscripción, y seguiría protestando, pero dejando coronarse á su hijo como rey consorte, á pesar de todo lo dicho del mundo.

Como en Venecia no demuestran lo contrario, resulta probado que tiene razón *El Siglo*, que ni aquí ni en Loredan se entienden los carlistas.

Es lástima, porque no habría cosa más edificante que ver contraer matrimonio civil con la princesa de Asturias, al que, entre sus parciales, se distingue por el mismo apodo.

Recomendamos al gobierno que procure desvirtuar el efecto de esta noticia.

Y sobre todo, el que proclama si se realizase el hecho de referencia:

«Dice en Bayona y Burdeos que el gobierno español, á semejanza de lo que hizo el gabinete de París, mandando á San Sebastian el verano pasado la fragata acorazada *Ocean*, para saludar á su majestad la reina regente, ordenará vaya á Burdeos desde el Ferrol el vapor *Ferrolano*, para saludar á Mr. Carnot, presidente de la República.»

¿No habrá otro buque más viejo de esos en que milagrosamente navegan nuestros marinos, para enviarlo á Burdeos?

Dice un colega, hablando de la fiesta de ayer:

«Una vez dado el punto, cada escuela clavó su pendón en tierra, y sentados á su alrededor, devoraron la petrea empanada.»

NOTA. El Sr. Sagasta se mantuvo ceñudo interina duró el desfile. ¿A qué pensaría?

No lo sabemos de cierto.

Pero creemos que es posible adivinarlo.

El presidente del Consejo meditaría quizá sobre las cosas que harán esos niños cuando sean hombres.

DE PARÍS

Viernes 13.

A fé que si preciso fuera darle título á la semana trascurrida desde mi última carta, no había de que darse sin él por falta de asunto.

Un escándalo en el mundo de las artes; otro en el de la política; y un tercero en el indefinido, con el que va aparejado un nombre tan famoso en Francia como en España. Al día siguiente de un sangriento duelo á espada, repetido *el todo Madrid*; y después ha figurado en una serie de aventuras menos heroicas que ruidosas.

Acusado como cómplice ó autor de varios hechos punibles, el conde de que hablo, era perseguido desde hace tiempo por la policía francesa, sin que hasta ayer le fuese posible darle alcance, á pesar de que léjos de contentarse, frecuentaba de ordinario algunos salones tan aristocráticos como concurridos. Á la salida de uno de éstos, después de un sarao, hubo de promoverse un altercado, entre el aludido y un periodista parisense, dando lugar al consiguiente desafío, que el segundo no aceptó por considerar á su contrincante inhabilitado para pisar el antiguo y connotado campo del honor.

De cómo á raíz de este suceso despertó el olfato de la policía francesa para el conde, que á poco después con el domicilio del conde, y en su propia casa fué preso. Con explicaciones, y promesas de no intentar la fuga, obtuvo el ser conducido sin ligaduras; más al pasar por delante de una iglesia, vino sin duda á su recuerdo aquel sagrado derecho de asilo de que nos hablan los textos, y para acogerse al templo se dió á correr, no sin antes derribar de un golpe á los desprevenidos guardias.

De ser el conde devoto, halla allí su salvación; pero lo que tiene no cumplir los mandamientos: ignoraba que las puertas de la casa de Dios abren hácia fuera y en su desatinada ansia por huir perdió los instantes más preciosos, forcejeando con coraje para que cediesen hácia adentro. Con más razón que *Don Juan*, puede quejarse en Mazas de haber llamado al diablo, sin ser oído.

El escándalo que promovieron los telegramas de Boulanger, entreteño á la prensa unos cuantos días; pero el béisbol ardor contra los ministros entrantes y salientes, contra la administración y contra el gabinete negro de todos los gobiernos, háse calmado ante la sabia consideración de que será empresa más que difícil descubrir al autor del desenfreno si en realidad hay interés en que no aparezca. Las más sangrientas acusaciones han sido lanzadas contra determinados miembros del ministerio anterior; pero la inculpación deja de ser creíble, por lo mismo de que es la más fácil de imaginar. Lo notable del caso es que documentos de tal importancia se escapan siempre de manos de los militares. El *Figaro* publicó el plan de movilización de las pasadas maniobras, cuando el ministro de la Guerra guardaba su secreto con la mayor reserva; y ahora *Le Matin* dá á luz esos despachos telegráficos que fueron remitidos como pieza de autos al Consejo de generales que acordó el retiro de M. Boulanger. Resulta lo que quiera de las dos sumarias incoadas, una por parte del gobierno y otra por la del conde Dillon, el hecho es que la publicidad de dicha correspondencia ha desprestigiado á M. Boulanger, pues se acumula á la famosa carta dirigida al duque de Annume y las consideraciones que se deducen no le son nada favorables.

Y entro en el tercero de los escándalos. Una queja formulada ante los tribunales belgas por el pintor Van Beers, por considerar falsas las firmas de tres cuadros que le atribuyan, ha puesto de manifiesto los medios que empleaba para producir buen, bonito y barato; las tres B, tan deseadas por todos los compradores.

Van Beers, tiene á sueldo varios bohemios del arte, más faltos de recursos que de inspiración, los que se encargan de trasladar al lienzo las concepciones del maestro. Que la obra resulta buena, Van Beers la firma de su puño; que la pintura es mediocre, el colaborador, entonces, imita la rúbrica de aqué; y de esta suerte para los Van Beers defectuosos, le queda siempre el recurso de declarar que son apócrifos.

Tal quiso intentar últimamente en Bruselas en perjuicio de un marchante; pero tiró el diablo de la manta y se descubrió el pastel. Cantaron los colaboradores, y púsose á las claras el procedimiento. Los que poseen obras de la razón social Van Beers y Compañía, que son muchos, pues la casa gozaba de crédito, están que no les llega la camisa al cuerpo.

Y ya que del arte me ocupo, voy á copiar un párrafo de la memoria que una comisión japonesa encargada de estudiar el estado de las bellas artes en el mundo, ha remitido á su gobierno; debiendo advertir que esta comisión, formada por un profesor de la Universidad de Tokio y dos adaltes, no habla de sus impresiones sobre España.

«La pintura, dice, no ha llegado jamás á su perfección, ni en Oriente ni en Occidente. Si esto es posible, será en el Japon donde se consiga, y merced á la escuela japonesa. El único maestro contemporá-

neo, cuyo génio casi puede colocarse á nivel con los grandes artistas de Asia ó con los primitivos europeos, es J. F. Millet. Pero murió desafiado por su patria, que ni siquiera posee una obra suya en su museo, y desde entonces, los pintores del mundo entero vuelven sus ojos hácia el Japon, considerándole como fuente de toda noble inspiración y de toda verdad artística.»

El gusto japonés es innegable que priva en la actualidad; por sus recursos decorativos apenas hay casa donde no se le reserve sitio; las señoras lo han aceptado para sus peinados y vistiendo las elegantes y provocativas batas de las nobles japonesas, de finísimo raso ricamente bordado; Mérida se complacía en hacer su propaganda en España; Luisa Abbema lo idealiza aquí con los maravillosos tonos de su paleta; y para que nada falte, Mme. Judith Gautier, va á llevarlo al teatro del Olean en un drama titulado *La vendedora de sonrisas*, que se estrenará el miércoles próximo.

Este drama se ensaya durante el día, y después de la función emplea la noche en montar seis grandiosas decoraciones, de las que se cuentan maravillas. El aspecto que ofrece en esas horas el teatro, es curiosísimo; por todas partes pisanquines, abanicos multicolores, farolillos de las más caprichosas formas, trajes y accesorios los más abigarrados. En la obra se ejecutará un ballet representando una zambra popular en la playa de Yeddo, el día de la *Fiesta del arroz*, y un *potpourri* de aires nacionales con la canción *La rosa y el ruiseñor*.

Al mismo tiempo preparase para el día 20 en el Chatelet, la primera representación de *Germinal*. L. ARZUBALDE.

CUERPOS COLEGISLADORES

SENADO

Abierta la sesión á las tres, por el marqués de la Habana, se entra seguidamente en la orden del día, y quedan admitidos los dictámenes de la comisión mixta sobre dehesas boyales, construcción de una penitenciaría en Oriado, y reforma de varios artículos de la ley de Enjuiciamiento civil.

En votación definitiva, quedan aprobados los proyectos de ley siguientes:

Concesión de un crédito al ministerio de la Gobernación para establecer un cable telegráfico entre Javea é Ibiza.

Ferrocarriles de Calatayud á Ternel y de Ternel á Sagunto.

Prolongación de la carretera de Canero á Riva-desella hasta empalmar con la de Torrelavega á Oriado.

Con lo cual se dá por concluida la sesión, á los cinco minutos de empezada.

CONGRESO

El festival infantil deba atraer mucho la atención de los diputados, á juzgar por el escaso número de los que ocupan los escaños á la una y media, hora en que se abre la sesión.

El Sr. Muro, dirigiéndose al ministro de Estado —único que se encuentra en el banco azul— le ruega manifieste qué medidas piensa adoptar para que los vinos españoles no sean detenidos en las aduanas de Francia, con objeto de sacar y remitir muestras que se analicen en Burdeos.

El Sr. Moret contesta que el tratado con Francia no se infringe porque la aduana francesa analice cuando abrigue dudas, á pesar de los certificados de origen: que él sostiene la autenticidad y fé de estos certificados, pero no puede negar á la parte contraria que sostenga diferente opinión en esta materia cuestionable.

Rectifican ambos, leyendo el Sr. Muro una carta de un exportador de Valladolid, en que anuncia que por los perjuicios que se les irrojan, tendrán que abandonar el tráfico.

El Sr. Pando retira varias enmiendas á la ley constitutiva del ejército.

Se entra en la orden del día, leyéndose varias proposiciones, continuando la discusión del tratado con Italia.

El señor vizconde de Campo Grande sostiene su voto particular, lamentando que no esté presente el Sr. Calvo y Muñoz, que ayer dudaba de su patriotismo.

Dice que ha empleado mucho tiempo en redactarlo, meditando mucho.

El tratado no nos concede ninguna ventaja, pues el gobierno de Italia, que abrió antes de negociarlo, una información sobre sus productos, ha subido el arancel, de manera que el beneficio sólo aparece en aquello que en aquel país se necesita, como aceites y conservas, ó en lo que sobra, como los higos y frutas secas.

Reconoce, sin embargo, la utilidad para España en la cláusula de la sal, más no así en el arroz, por la subida del arancel, pues aunque sea el producto más favorecido, no puede sostener la competencia.

No es tan optimista como la comisión en lo que respecta al algodón, y ninguna de estas ventajas merece que se reconozca á Italia el trato de la nación más favorecida en los derechos de Ultramar.

Señala en el expediente la falta del dictamen del Consejo de Estado, y añade que nada se estipula acerca de nuestros vinos y licores, á pesar de que son lo más importante del comercio con aquella nación. También resultan perjudicados los aceites, porque tendrán que sujetarse al mismo arancel establecido para los de Austria.

Concluye aconsejando al señor ministro de Estado, que imitando al de Hacienda, retire el dictamen, como éste hizo ayer.

Rectifica el Sr. Calvo y Muñoz, y consume el segundo turno en contra del voto del Sr. Rózpide (de la comisión), explicando las causas que aconsejaron la prórroga del tratado de 1884, y niega que se establezca innovación respecto á los productos de Ultramar.

El Sr. Allende Salazar habla en pró del voto, fijándose principalmente en lo referente al hierro.

Los Sres. Alcalá del Olmo y Nicolau consumen respectivamente los terceros turnos en pró y en contra.

El señor ministro de Estado protesta de las frases pronunciadas por el último en lo que se refiere á los funestos augurios para el Parlamento, á semejanza de lo que sucede en Francia. Dice que todos los oradores han hecho los mismos argumentos sin estudiar, ni discutir el tratado en su aspecto general. Cree que esta discusión se sostiene solo por espíritu de escuela, pues siendo la producción de ambos países análoga, el tratado tiene que ser insignificante.

El Sr. Allende Salazar dice que las corrientes de Italia iban al proteccionismo, y llegaría un momento en que nuestra exportación fuese nula. En tales condiciones, optando entre tener tratado y no tenerlo, debíamos aceptar lo que se nos concediera. La Cámara aplaude algunas frases de efecto con que termina su peroración.

Y se levanta la sesión á las siete.

TELEGRAMAS

DE NUESTRO SERVICIO PARTICULAR

Berlin 17 (5.10 tarde).—El emperador Federico padece actualmente de una afección á los bronquios

de carácter infeccioso. Esta mañana tenía 104 pulsaciones por minuto, 80 movimientos respiratorios, y la temperatura producida por la fiebre alcanzó 39 grados centígrados. Se teme que la dolencia degenera en pneumonia. Se han celebrado varias consultas médicas. El doctor Krause no se separa un momento de la cabecera del enfermo.

El interés por conocer el estado real del emperador, excede a cuanto puede decirse. En los alrededores del castillo de Charlottenburg, hay desde ayer una muchedumbre compacta de gentes de todas las clases sociales, ansiosas de tener noticias.

En los círculos políticos y en los diplomáticos reina verdadera consternación ante el temor de que la enfermedad tenga un desenlace funesto.

No se separan del lado del enfermo sus hijos. Hoy le ha visitado su madre la emperatriz viuda Augusta.

Se ha celebrado un Consejo de ministros con la asistencia del kronprinz y el canciller.

El Dr. Mackenzie atribuye la inflamación a haber colocado mal la cánula rectal el Dr. Bergmann; éste la atribuye a su colega.

A las diez y media el enfermo tuvo un síncope de tal gravedad, que los médicos creyeron que no volvería de él.

Estuvo por largo tiempo sin sentido y sin conocer a la emperatriz y a las personas que le rodeaban. A las doce experimentó una mejoría notable.—V.

PARIS 17 (9.20 n.).—Dice que los ministeriales provocarán una explicación del gobierno para conocer en todos sus detalles ciertos hechos extraños ocurridos en las elecciones del Norte. El gobierno está ansioso de darla.

Boulangier presentará a la Cámara un proyecto de revisión constitucional para comprometer a su favor a los radicales, que como es sabido, son partidarios de esta reforma.

Los conservadores dicen ahora que votaron la urgencia en unión de los radicales para derribar al gabinete Tirard. Si ahora Floquet no acepta la reforma, muchos de sus amigos se aliarán en este punto concreto con los derechas, las cuales continuarán siendo ávidas de las divisiones de la Cámara.—A.

De la Agencia Fabra

DESORDENES

BUCHAREST 17.—En vista de la agitación que reinaba en los pueblos rurales de Rumania contra el gobierno, se organizaron varias columnas volantes para reprimir la. Los campesinos opusieron en algunos pueblos resistencia a la fuerza pública, trabándose una lucha, en la que resultaron varios muertos y heridos.

Continúa la efervescencia en diferentes localidades.

LA SACARINA ALEMANA

PARIS 17.—La prensa llama la atención del gobierno acerca del fraude que se está haciendo con el azúcar en la frontera franco-alemana.

Dice que los alemanes, después de envenenar a Europa con los alcoholes extraídos de las féculas, parece que tratan ahora de explotar la sacarina, producto que, como es sabido, se extrae del carbon de piedra, el cual es 280 veces más dulce que el azúcar ordinario. Así se explica que haya empezado a usarse para los artículos de confitería, en perjuicio de la salud pública.

VAPOR CORREO

HABANA 16.—Hoy ha llegado a este puerto el vapor correo de la Compañía Transatlántica, Veracruz. Sin novedad a bordo.

UNA PRISION

DUBLIN 17.—Hoy ha sido preso en esta ciudad el diputado autonomista, Dillon.

EL REY DE PORTUGAL

LONDRES 17.—Según despachos particulares de Lisboa recibidos aquí, el rey D. Luis de Portugal se ha agravado durante estos últimos días.

[BUEN VIAJE]

MONTEVIDEO 17.—Con motivo de haberse negado las Cámaras a anular la ley de destierro, el expresidente de la República, general Santos, se ha embarcado la noche última en Buenos Aires, con rumbo a Europa, en el vapor *Matteo Bruzzo*. El pueblo ha quedado muy satisfecho de su partida.

IRREGULARIDADES

ATENAS 17.—Un grave suceso ocurrió ayer en las oficinas de Hacienda pública de esta capital. El ministro Sr. Tricoupi descubrió que el tesoro central omitía intencionalmente en su libro de caja algunas partidas importantes.

Hecho el balance, resultó que faltaban nada menos que seis millones de francos, los cuales fueron encontrados escondidos en una de las arcas de la oficina.

El tesoro central y su antecesor han sido reducidos a prisión.

Se ha abierto una información para aclarar los hechos.

BAJA EN LOS FONDOS

PARIS 17.—La Bolsa está muy mal impresionada con las graves noticias que se reciben de Berlín sobre el estado del emperador Federico y con la situación de Francia que cada vez es más crítica.

El 3 por 100 francés abre a 80,90, es decir, 35 céntimos más bajo que en la clausura de la tarde de ayer, y el 4 por 100 exterior español, a 67,87, ó sean 20 cént. menos que en la anterior cotización oficial. De Berlín vienen muy bajos los valores. El 4 por 100 exterior español ha perdido más de 1 por 100 en 24 horas en aquella plaza.

Después de la una se observa una mejoría en la renta francesa, que llega a 81,07 a causa del rumor de que el emperador Federico ha experimentado algún alivio.

EL EMPERADOR

BERLIN 17 (11 mañana).—El emperador ha pasado más tranquilamente la noche última, pero la enfermedad de la laringe invade los bronquios y los pulmones.

BERLIN 17 (12 y 4 tarde).—El emperador sigue en el mismo estado. La calentura no ha remitido. Tal es en resumen el parte de los médicos de cámara.

El príncipe heredero ha vuelto a conferenciar esta mañana con su padre; pero durante muy poco tiempo. BERLIN 17 (5 y 6 tarde).—Las noticias de esta tarde sobre el estado de la salud del emperador, son más satisfactorias.

El Boletín de los médicos de cámara, dice que han disminuido los síntomas de la bronquitis y que la fiebre es menos intensa.

El emperador ha podido recibir a sus ministros y a un despacho con algunos.

Se levantó un rato y se asomó a la ventana de su cuarto, siendo objeto de las aclamaciones del público que se agolpaba frente al Palacio de Charlottenburg.

El príncipe heredero y su hermano el príncipe Enrique que pasaron toda la noche en dicho Palacio, han vuelto esta tarde a Berlín.

LA FIESTA DE LOS NIÑOS

Por primera vez acaso ha resultado fecunda la iniciativa oficial. Y no sólo ha resultado fecunda des-

de el punto de vista del festival, que aunque no exento de defectos, resultó bastante bien organizado, sino que no creemos sea el último, porque la impresión general ha sido muy grata, y el acto un delicioso pretexto para convertir en bullicioso hormiguero de gente el largo trayecto que ocupa la anchisima vía que va desde la Cibeles hasta la estatua de Isabel la Católica.

A las diez menos cuarto de la mañana comenzaron a salir los niños y niñas de las 182 escuelas municipales que han participado del festival, reuniéndose en los puntos señalados de antemano los 12.000 y tantos muchachos que ostentaban en el brazo izquierdo un lazo del color del estandarte del distrito. Cada distrito iba precedido por una música, y cada escuela por una bandera condecorada a un niño o niña, ninguno de los cuales llegaba a los doce años.

A las once era imposible entrar en el Hipódromo por la aglomeración de gente en la puerta de Madrid por donde querían entrar así los que disfrutaban billetes de color rosa como lo que los tenían amarillos. Las puertas entreabiertas para evitar que pasaran personas que no tuvieran billetes, nos pareció precaución tan inútil, como peligrosa la colocación de la Guardia civil. Entraron gentes sin entrada como no podía menos de ocurrir, y en cambio, a las puertas del Hipódromo oímos vender billetes a dos reales.

El aspecto que ofrecían las calles de Buenos Aires, Miguel Ángel y la Castellana era de una animación incomparable.

A las doce y minutos llegó la regente, y los niños rompieron a cantar, sin duda para entretener el hambre. Cantaron demasiado bien, si vale la frase, una marcha real con letra, un himno al rey, otro a la Patria, y un pasacalles en honor del Ayuntamiento.

Ofració una comisión de los escolares los regalos dedicados al rey, la princesa y la infanta doña Isabel, y desfilaban los muchachos a una señal dada.

El descanso fue romper a jugar niños y niñas que ya hacia rato cantaban sentados.

La animación y el juego duró hasta las tres, en que otro toque de corneta les avisó que había llegado el momento de repartir la merienda. Esta consistía en una empanada de ternera, pan, una naranja, anises, almendras y pastillas de chocolate.

No es exacto, como se decía anoche, que se hayan quedado sin merendar los niños de una escuela; esta rectificación la pueden hacer por sí cuantos hayan observado, como nosotros, que al lado de la bandera de cada distrito se colocó un cajón, del cual se sacaban las provisiones a medida que se iban distribuyendo.

Después de merendar se marcharon los niños, desfilando al compás de un himno. Tanto en este desfile como en el que hicieron por frente a las tribunas, guardaron un orden y una compostura verdaderamente notables.

Los espectadores que estaban dentro de la cerca, tanto los que ocupaban las tribunas y sillas como los que circulaban, no bajarían de doce mil. Las alturas que rodean el Hipódromo, enajenadas de gente; algunos que redaron la onesta, recibieron una ovación superior a todo encomio.

Algunos niños, pocos, tuvieron que pasar a la Casa de Socorro, establecida en una de las tiendas de campaña, destinada a tal objeto.

La fiesta, en resumen, de una animación poco vista; desde las diez a las seis de la tarde, habrán corrido los paseos de la Castellana y Recoletos unas 150.000 personas.

SECCION DE NOTICIAS

Ha terminado el primer ejercicio de las oposiciones a las cuatro plazas vacantes de taquígrafos del Congreso, habiendo sido aprobados 14 de los 64 opositores que se han presentado.

Se ha señalado el día 27 del corriente para la vista de la causa seguida a consecuencia de la falsificación descubierta en la Dirección de Penales, y conocida por la de los *zapatos de carton*.

Con el título de *El Acta*, ha comenzado a publicar la Asociación de jóvenes leoneses, un periódico que dará a conocer los acuerdos de dicha sociedad para socorrer a los pueblos de la montaña que están sufriendo los efectos de los temporales.

En la plaza de Anton Martín, ocurrió ayer un suceso de que fue víctima un sacerdote, y autor el alcohol amilico del que estaban saturados dos individuos.

Marchaba el sacerdote tranquilamente por la calle de Santa Isabel, cuando los dichos individuos se acercaron a él y comenzaron a insultarle con todo el vocabulario más obscuro, obligándole a apretar el paso prudentemente; mas no contentos con esto, le cogieron el sombrero de teja y lo hicieron pedazos.

El clérigo, temiendo mayores tropelías, tuvo el buen acuerdo de refugiarse en su carnaje.

Entre el gran gentío que se reunió en el lugar de la escena, no apareció ni por casualidad un agente de la autoridad.

Durante el mes de Mayo se pueden dirigir solicitudes al rector de la Universidad Central, para optar al legado del farmacéutico mayor difunto, don Donato Saenz Domínguez, que dejó en su testamento la cantidad necesaria para que se costeara en Farmacia al alumno más pobre y aplicado de la facultad de Madrid.

La comisión de presupuestos de Cuba se reunió ayer tarde, distribuyéndose las ponencias, con objeto de redactar el dictamen para el jueves próximo.

Hoy terminarán las audiencias de la comisión que entiende en el proyecto de ferro-carriles secundarios.

El general Pavía y Rodríguez de Alburquerque ha retirado la instancia que tenía presentada solicitando el pase a la escala de reserva.

Los Sres. Suarez Inclán y Ochando mantendrán todas las emiendas que han suscrito a los proyectos militares. La cifra de ellas parece ser bastante crecida, y no sería extraño que sufriera aumento.

Los conservadores presentaron ayer otras nuevas emiendas además de las convenidas con la comisión. Estas llevan las firmas de los Sres. Cánovas, Los Arcos, Pando y Bugallal.

En cuanto al Sr. Romero Robledo, declaró ayer en el salón de conferencias que se proponía defender nada menos que 300 emiendas y hacer una campaña decidida y enérgica contra los proyectos del general Cassola.

Esta actitud del jefe civil del reformismo no dejó de causar alguna extrañeza, pues parecía convenida la transacción entre la comisión que entiende en aquellos proyectos y el Sr. Lopez Domínguez.

Lo que haya pasado que anterior este cambio, no lo sabemos; sólo si hemos notado que las reformas militares han perdido mucho terreno en la opinión, sin duda desde que fue pactada la fórmula con la minoría conservadora y adquirieron las demás agrupaciones políticas el convencimiento de que sin el visto bueno de aquel partido, todas las reformas proyectadas fracasarían.

Y esto, sobre denotar debilidad increíble en el gobierno, es sencillamente irritante.

La regente firmará hoy los decretos nombrando vocales del Consejo de gobierno de la Mari-

na a los presidentes de las Cámaras, señores marqués de la Habana y Márton.

La comisión general de presupuesto celebró ayer su segunda sesión, por cierto, no exenta de incidentes.

El Sr. Boshell no asistió, y el Sr. Laguardia, después de excusarse a la comisión a que introdujera economías en los presupuestos, se retiró por haberse negado aquella a realizar la reforma solicitada.

El dictamen de la subcomisión de Gracia y Justicia fue aprobado, no sin que el Sr. Cobian se lamentase de que no se hayan hecho reducciones en los presupuestos.

Al regresar ayer tarde del festival infantil el carruaje en que iban el general Quesada y su nieta, se desbocaron los caballos en la calle de Alcalá, frente al edificio en construcción del Banco de España, emprendiendo una carrera vertiginosa.

Dos infelices mujeres fueron atropelladas, resultando ambas heridas gravemente. El general también sufrió una ligera herida.

El cochero fue detenido.

Un tranvía de los del Hipódromo atropelló a un niño de nueve años llamado Francisco Castro, que resultó con el pie izquierdo completamente destrozado.

Por el paseo de tranvías y diligencias voló un ómnibus cuando el desfile de coches del festival infantil, no habiendo ocurrido incidente alguno desagradable. Unicamente los caballos quedaron algo estropeados y rota la lanza.

Por el centro de la Castellana corría casi al mismo tiempo un coche de punto, el cual no llevaba ni dentro ni fuera persona alguna. Acabó por chocar con otro, cuyos pasajeros no sufrieron el más pequeño arañazo.

Además de los muchos niños que ayer se perdieron, pueden contarse uno de cinco años, en la calle de Alcalá, y otro en el paseo de la Castellana.

Ayer fue preso en la calle de Leganitos, un joven en el momento de ir a poner fuego a un cartucho de pólvora que había dejado sobre los rails del tranvía.

En la plaza del Rastro se promovió ayer una riña, resultando uno de los contendientes con una herida grave en la cabeza.

El agresor no fue preso.

En una bohardilla del núm. 13 de la calle de las Salesas se cometió ayer un robo, según manifestación del portero, por valor de 40 pesetas y varias ropas.

Se ignora quienes sean los autores.

Ayer, con motivo de la fiesta del Hipódromo, ocurrieron bastantes incidentes y desgracias, los cuales no publicamos por no haber comprobado su autenticidad con los datos de la Dirección general de Seguridad pública.

Los catedráticos de Historia y Geografía han dirigido al ministro de Fomento una exposición, a fin de que se tenga en cuenta el mayor trabajo que corre a su cargo, y se les retribuya con una gratificación, ó con el abono de una tercera parte de años de servicio para el aumento de quinientos.

Justa nos parece esta pretensión, pues siendo los profesores de instituto iguales en categoría y sueldo, proporcionado debe ser el trabajo que se les exija, pudiéndose apelar al medio de dividir ambas asignaturas, de cuyo muy extensas, para mayor aprovechamiento de los alumnos.

La cuestión de las reformas militares y la actitud en que se han colocado algunos diputados de la mayoría, dieron ayer inusitada animación a la política de invenciones y sorpresas que se hace en el salón de conferencias y pasillos del Congreso. Tan cargada estaba la atmósfera que aun los menos impresionables apreciando las cosas por lo que veían y oían, comenzaban a ver difícil la situación del ministro de la Guerra.

Se hablaba de entrevistas y conferencias varias de los ministros con los individuos de la comisión, para convencer a éstos de que deben seguir firmes en su puesto; pero la que más preocupaba era la que en gran reserva y con mucho detenimiento celebraron el ministro de la Guerra y el general Martínez Campos, a la cual fué llamado, cuando ya llevaban mucho tiempo de estar reunidos, el individuo de la comisión de reformas Sr. Laserna.

La conferencia terminó después de las siete, y los que en ella tomaron parte no se detuvieron a dar la menor explicación porque el té que se daba en palacio y el banquete en la embajada de Austria en honor del archiduque Carlos, reclamaban su presencia en una u otra parte.

Pero por los precedentes y por ciertas referencias indirectas de excelente origen, creemos poder asegurar que la actitud del general Martínez Campos, no es, como se había supuesto, de resuelto apoyo a la actitud de los señores Ochando y Suarez Inclán; por que si bien el capitán general de Madrid, guarda gratos recuerdos del cuerpo de donde procede, y desea para él todo lo que pueda serle beneficioso, no desconoce en su buen juicio que alentar ciertas actitudes es altamente peligroso.

El ministro de la Guerra habló con acentos tales de convicción al general Martínez Campos en la conferencia a que venimos aludiendo, que éste le rogó le exhibiese el expediente relativo al Estado Mayor. Y a éste fin fué llamado el Sr. Laserna. Nosotros creemos que en la conferencia de ayer no se llegó a un acuerdo concreto y definitivo; pero creemos también que se está en términos de conciliación.

Respecto a lo que se ha dicho de la actitud de determinados elementos del ejército con relación a este asunto y de sus inclinaciones a establecer cierta solidaridad de conducta, no vacilamos en asegurar que ha habido manifestada exageración, pues las opiniones individuales expuestas por dos, tres ó cuatro oficiales de escasa graduación, no pueden ser en modo ni caso alguno tomadas como expresión de clase ni menos de un arma.

Para terminar sobre esto que era materia única de conversación, hemos de decir que los adversarios del gobierno tomarán pretexto de estas actitudes para recomendar en su actitud oportunista.

Hoy despachará con la reina el ministro de la Guerra.

GACETA OFICIAL

DE HOY

HACIENDA.—Orden dictando disposiciones relativas a los análisis químicos de los alcoholes a su importación en España.

GOBERNACION.—Orden resolutoria del expediente instruido con objeto de conocer el estado de los establecimientos y servicios de Beneficencia que se hallan a cargo de la Diputación provincial de Málaga.

FOMENTO.—Orden disponiendo que se provea por oposición la cátedra de Anatomía general y descriptiva, Nomenclatura de las regiones externas, edad de los sólidos y demás animales domésticos, vacante en la escuela especial de Veterinaria de Córdoba.

ULTRAMAR.—Orden nombrando registrador de la propiedad de Santiago de Cuba a D. Valentín J. de Ozamir.

CORREO DE PROVINCIAS

Ha circulado estos días por Valencia un impreso, en forma de cortés invitación al vecindario, participando la llegada a dicha ciudad, de un sujeto que se dice premiado por la reina Isabel, «para saludar toda clase de personas, fieras, animales y cualquiera de las enfermedades desahuciadas».

El tal saludador de primera clase, según se titula, es digno de que las autoridades le saluden en regla antes de que acierte a explotar la credulidad de gentes sencillas.

Telegrafían de Alicante que a la vista de Tarbaca ha naufragado una barca pesadora tripulada por tres hombres que no han aparecido.

Anteanoche fué robada la iglesia de Alcalá de Chisbert (Castellón), llevándose los ladrones cuantas alhajas había en la misma.

Se han tomado por las autoridades las medidas oportunas para la captura de los criminales.

NOVEDADES TEATRALES

ALHAMBRA. *Fausto*.—No se puede pedir mejor ejecución a una compañía de segundo orden. El *Fausto* fué cantado anoche de un modo tal, que dejó complacida a la numerosa concurrencia que ocupaba todo el teatro.

Los honores de la función fueron para la señorita Lizarraga, la cual aunque conocida del público, no había revelado sus facultades en una obra importante.

Oyó muchos y repetidos aplausos en la escena de salida, en el aria de las joyas, en el dúo con el tenor, en la difícilísima escena del cuarto acto y en el final. Al concluir la ópera fué llamada en compañía del tenor siete u ocho veces a las tablas.

Sus admiradores la observaron durante el tercer acto con una magnífica corbille.

Muy afinado el Sr. Gennari. El joven tenor cantó toda la ópera bien y la romanza del tercer acto con una delicadeza digna de un gran artista.

La señorita Gasull y el barítono, Sr. Ventura, en sus cortos papeles, oyeron muchos aplausos.

Del Sr. Ordinas sólo se puede decir que pasó sin protestas.

La ópera se representará varias veces. Difícilmente se cantará otra mejor en este teatro.

NOTICIAS DE ESPECTACULOS

OPERA. Las representaciones de la célebre Sarah Bernhardt, darán principio en este teatro el viernes 20 del corriente con el drama de Sardon *Fedora*, que será desempeñado por la Sarah y los artistas más notables de la compañía.

El jueves, a las doce de la noche, quedará cerrada definitivamente el abono, que en estos días ha crecido extraordinariamente.

Compuesto únicamente de hojas y flores, el Té Chambard es el más natural, agradable y mejor de los purgantes.

Desconfiad de las imitaciones y exigid la faja azul de garantía. En todas las farmacias.

El remedio más eficaz de cuantos se conocen para combatir el asma la opresión, el insomnio y el catarro crónico con los *Cigarrillos Indios de Grimault y C.*

La pepsina es soberana para todas las enfermedades de las vías digestivas; pero ignora el público que toma, con el nombre de pepsina, una mezcla de jugo gástrico y de almidón que tiene muy débil acción. Las *Perlas de pepsina dializadas de Chapoteaut* son las únicas que contienen pepsina pura. Es cinco veces más activa que la pepsina con almidón y los vinos y elixires de pepsina más afamados.

Las sangrías, congestiones, viroelas y fiebres eruptivas se evitan y curan con el *Emolatorio Acónito Canchalagua*, frasco 6 y 10 rs., Farmacia Garcerá, Príncipe 13, Madrid.

SANTO DEL DIA

San Apolonio.

COTIZACION OFICIAL DEL DIA DE AYER

| FONDOS PÚBLICOS | ANTE. | AYER | AL E. BAJ. |
|-------------------------------|--------|--------|------------|
| 4 por 100: al contado.... | 66 90 | 66 50 | » 0,40 |
| — fin de mes.... | 66 85 | 66 55 | » 0,30 |
| — pequeños.... | 66 80 | 66 90 | » 0,10 |
| — exterior.... | 83 25 | 83 80 | » 0,45 |
| 4 amortizable: al contado.... | 83 75 | 83 50 | » 0,25 |
| — pequeños.... | 83 75 | 83 85 | » 0,10 |
| Bill. Cuba: al contado.... | 98 20 | 98 95 | » 0,25 |
| Banco España: acciones.... | 415 00 | 413 00 | » 2,00 |
| — Hipotecaria id.... | 00 00 | 00 00 | » 0,00 |
| — Id. cedulas 5 0/0.... | 101 65 | 101 49 | » 0,15 |
| — Id. cedulas 6 0/0.... | 108 00 | 108 00 | » 0,00 |
| — Obligaciones 6 0/0.... | 000 00 | 000 00 | » 0,00 |
| O. de Tabacos: acciones.... | 105 50 | 105 50 | » 0,00 |

Letras: Londres, a 90 días vista.... 25 68.
— 8 idem..... 25 74.
— Berlín, a 8 idem..... 0 000.
— París, a 8 idem..... 190.

Operaciones de préstamo y descuentos: 4 por 100 anual.

BOLSA

Madrid: contado, 66 50.—Fin 66 10.
Barcelona: interior, 66 62; exterior, 88 70.
París, 67 53.—Londres, 67 08.

BOLSA DE PARÍS Y LONDRES

PARIS 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,83.

LONDRES 17.—Apertura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,00.

PARIS 17.—Bolsa fondos franceses, 3 0/0 81,15. 4 1/2 por 100, 103 40. Fondos españoles: 4 por 100 exterior, 67,40.—Obligaciones de Cuba, 457,0. Consolidados ingleses, 99,84.—Última hora: 4 por 100 exterior español, 67,12.

LONDRES 17.—Clausura de la Bolsa de hoy: 4 por 100 exterior español, 67,00.

ESPECTACULOS

ALHAMBRA.—9.—4.ª función.—T. 2.ª—*Traviata*. ZARZUELA.—8 1/2.—F. 13.—T. 1.ª.—*Donna Juana*, primero y segundo acto.—La gran vía.

COMEDIA.—Compañía cómica italiana.—T. 2.ª.—9.—Un signore ed una signora.—La familia Barilotti.

APOLO.—8 1/2.—(Compañía Jerezada).—Dos cazadores. La estudiante.—Cádiz.—Segundo acto.—La fiesta de la gran vía.

ELBA.—9.—T. 2.ª.—Muebles hueros.—Los inútiles.—Apuntes del natural.—A vista de pájaro.

NOVEDADES.—8 1/2.—(Beneficio).—La esposa del vengador.—La noche antes.—Meterse en honduras.

CIRCO DE PRICE.—8 1/2.—Grandes ejercicios ecuestres, gimnásticos, cómicos y acrobáticos.

TIP. DE «EL GLOBO», A CARGO DE J. S. DE TRIGO.

